

LOS COMPORTAMIENTOS REPRODUCTIVOS DE LA POBLACION MAPUCHE DE LA PROVINCIA DE RIO NEGRO

*Emile Crognier*¹

*Silvia M. Elizondo*¹

*Alicia L. Caratini*²

*Nilda I. Zubieta*²

*Ricardo Niborsky*²

*Francisco R. Carnese*²

RESUMEN

Datos retrospectivos sobre la fecundidad de 200 mujeres de origen mapuche de la provincia de Río Negro (Argentina), son analizados con el fin de describir las características de su vida reproductiva. La pubertad relativamente precoz (en promedio la primera menstruación aparece a los 13 años), no es la señal de la entrada a la vida fecunda, ésta se produce en promedio 7 años más tarde. Luego, la natalidad es regular - intervalos de dos a tres años separan los nacimientos sucesivos - hasta su conclusión, que interviene en promedio alrededor de los 38 años, implicando que aún cerca de un 30% de las mujeres conciben después de 43 años. La lactancia materna se practica por un poco más de un año, lo que debe contribuir a aumentar la duración de los intervalos intergenésicos, a pesar de que por otro lado, el uso de contraceptivos parece regular. El ritmo de la vida reproductiva parece ser significativamente más rápido en la ciudad que en el campo e igualmente parece establecerse en esta dirección la evolución entre las generaciones.

ABSTRACT

The reproductive pattern of Mapuche women of the province of Río Negro (Argentina) is described from retrospective data collected among 200 women. Puberty occurs at 13 years old (mean age at menarche) but the onset of reproductive life is postponed until 20 years old. Fertility once begun is regular, with a two to three years interval between births, until its end around 38 years old as a mean, showing therefore that some 30% of women still

1. UPR 221 del CNRS. Francia

2. Sección Antropología Biológica. Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras (UBA)

conceive after 43 years old. Breastfeeding is practiced for a mean 13 months and should contribute to the extension of birth intervals, though contraceptive use seems to be common. The reproductive tempo appears significantly faster in town than in the countryside, and the acceleration of family constitution seems to be also the ongoing intergenerational trend.

INTRODUCCION

Charles Darwin en "on Origin of the Species...", luego Fisher (1930) y Haldane (1932), insistieron sobre la importancia de la dimensión de la descendencia "útil" (la progenitura que haya sobrevivido hasta ser ella misma fecunda), para evaluar a largo plazo el grado de adaptación de una población a su medio ambiente.

En el ser humano, este parámetro se complica parcialmente por la interposición de los comportamientos culturales entre los individuos y su medio, los cuales, como se sabe, proceden de determinismos generalmente exteriores a las reglas de la naturaleza. En economía, Van Nort (1956) caracterizó particularmente dos conceptos de la fecundidad, uno relativo a la dimensión de la progenitura en lo absoluto y el otro ponderándola con la introducción de una preocupación económica de tipo mantenimiento de un estándar de vida.

Siguiendo a Van Nort, en biología evolutiva nos veríamos así conducidos a evaluar la significación adaptativa de dos niveles de fecundidad (Crognier, 1993); el primero sería el indicador de una "adaptación global" al medio análogo al que mediríamos en otra especie, el otro un indicador de una "adaptación relativa" al contexto cultural y social.

Lejos de ser el resultado del azar, parece que los comportamientos reproductores de una colectividad son la expresión de estrategias reproductoras (Betzig, 1988; Pennington y Harpending, 1988; Harpending et al., 1990) que se dirigen hacia un aumento de su eficacia en las relaciones que se establecen con el medio.

Este trabajo es un primer estudio de las características de la vida genésica de poblaciones de origen mapuche de Patagonia. Se estudiaron cuatro comunidades ubicadas en la Provincia de Río Negro: Cerro Policía, Aguada Guzmán, El Cuy y Villa Obrera, esta última en el periurbano de la ciudad de General Roca. Para un mayor detalle sobre las características generales de estas poblaciones puede consultarse el Informe de Caratini y Carnese, 1994.

Los datos obtenidos para realizar este estudio forman parte de una encuesta más vasta desarrollada en el marco del convenio franco-argentino (CNRS-CONICET), que tiene como objetivo profundizar los conocimientos antropológicos sobre las poblaciones aborígenes de la Argentina.

MATERIAL Y METODOS

Los datos corresponden a alrededor de doscientas mujeres, de 17 a 77 años, con un valor promedio de 39,8 años que fueron entrevistadas en 1992-93 sobre su vida reproductora y las circunstancias circundantes (esencialmente el marco económico). La parte más importante de la encuesta fue naturalmente consagrada a la recapitulación de los hechos relativos a la vida genésica: edad a la primera menstruación, edad al principio de la vida conyugal, historia conyugal y sucesos fecundos, eventuales comportamientos contraceptivos. Se procedió en particular a una reconstitución de la historia genésica de cada mujer, con cada uno de los embarazos sucesivos, la indicación de su resultado, del sexo del niño, de las condiciones del parto, de la duración de la lactancia materna, de las vacunas recibidas, de la edad actual del niño y de su edad en el momento de su muerte en caso de que así sea y además de la causa de ésta si se sabe.

RESULTADOS

Dos particularidades gobiernan la vida reproductora de las mujeres de origen mapuche:

1) la ausencia de regulación colectiva del acceso a la fecundidad por la institución del casamiento; aquí la unión es libre y la fecundidad efectiva es a menudo extra-marital.

2) La ausencia de tutela masculina sobre la fecundidad femenina. Esta última fluctúa a gusto de las elecciones matrimoniales, siendo la base de la célula familiar el grupo formado por la madre y sus hijos.

Resulta de ésto que la fecundidad efectiva de las mujeres se va a instaurar más o menos temprano, pero sin una señal social previa (casamiento) y que su perfil deberá tender a una fuerte variación individual, en función de las vivencias matrimoniales.

El cuadro 1 resume las grandes características de la vida genésica de las mujeres entrevistadas. La edad a la primera menstruación es relativamente precoz ya que su valor (memorizado) da para la totalidad de las mujeres un promedio de 13.03 años. Si se quiere ver en la pubertad un indicador de las condiciones de vida (esencialmente sanitarias y económicas), este último no es desfavorable en el presente caso, porque su valor es similar al que se encuentra en Europa en poblaciones con nivel de vida alto y es mucho más precoz que el que se observó en numerosas poblaciones de países subdesarrollados, donde es a menudo

superior a catorce años. No obstante, Lejarraga et al. (1980), encontraron una edad media a la primera menstruación de 12,53 años, en niñas escolares de la ciudad de La Plata, que aparecen por lo tanto muy precoces. Las jóvenes de origen mapuche estarían ligeramente retrasadas respecto a estas últimas.

Lo sorprendente, es que a pesar de la ausencia de institución matrimonial, el intervalo que separa la pubertad del primer nacimiento es importante y netamente superior al que separa la pubertad de la nubilidad, el que se estima entre dos y tres años. Además contrariamente a los casos observados en otras poblaciones donde la vida genésica sigue de muy cerca a la pubertad, no observamos correlación entre la edad a la primera menstruación y la edad al primer nacimiento ($r = -0.03$), lo que hace pensar en la existencia de una regulación cultural de la sexualidad en los jóvenes (según lo dicho por las personas entrevistadas, existió un control social de la formación de las parejas en un pasado reciente). A pesar de esta demora, la primera concepción interviene relativamente temprano en la vida de las mujeres, ya que dieron luz al primer niño en promedio alrededor de los veintiún años. Dado que, por otro lado, la natalidad continúa hasta una edad avanzada (el último nacimiento se produce a un promedio de 37 años con una desviación estándar de 6 años, lo que indica que más de un 30% de las mujeres conciben después de los 43 años), resulta en una vida reproductiva larga (intervalo entre el primer y el último nacimiento) acentuada por una fecundidad elevada (un promedio de seis embarazos).

El desarrollo de la fecundidad

Bongaarts y Potter (1983), analizando los determinantes proximales de la fecundidad, recordaron que ésta estaba ritmada por la sucesión de episodios de infertilidad (embarazos y amenorreas postparto) y de fertilidad, conduciendo a definir una “fecundabilidad” (probabilidad de concebir por ciclo menstrual). También mostraron que los comportamientos voluntarios (frecuencia de relaciones sexuales, frecuencia de embarazos, duración de la lactancia materna cuya acción represiva de la ovulación es bien conocida) eran los determinantes mayores de la fecundidad a nivel de una población.

El cuadro 2 da una estimación de la edad materna en función de la sucesión de nacimientos, calculada por la fórmula siguiente:

$$n_i = \frac{A_m - A_i}{N}$$

con n_i = edad al nacimiento del hijo i , A_m = edad de la madre y A_i = edad actual del

hijo i.

Estos resultados se expresan de otra manera en el cuadro 3, que describe la extensión promedio de los intervalos de tiempo entre embarazos o nacimientos vivos sucesivos. En el primer caso, se toman en cuenta todos los plazos de embarazo, que lleguen a un hijo nacido vivo, a uno nacido muerto o a un aborto espontáneo, mientras que en el segundo se estima sólo el intervalo que separa dos nacidos vivos sucesivos, intervalo eventualmente aumentado por los embarazos fracasados que se encuentren entre ellos.

La comparación de estas dos estadísticas muestra que los embarazos fracasados aumentan muy moderadamente el intervalo intergenésico, lo que significa que estos son poco frecuentes. El valor promedio del intervalo que separa dos nacimientos vivos, calculado a partir de todos los intervalos observados (560) sea cual sea el rango, es de 37,2 meses, o sea un poco más de tres años.

Este intervalo intergenésico está formado por la duración de la amenorrea postparto, acentuado por la duración que se extiende desde el regreso de los ciclos ovulatorios hasta la concepción siguiente (período de fecundabilidad) y por último, acentuado por la duración del embarazo que le sigue.

Ahora, si la duración de un embarazo conducido a término normal no varía mucho de una población a la otra, sin embargo, la de amenorrea postparto está muy ligada a la duración de la lactancia materna. En esta población, la práctica de la lactancia materna extensiva parece estar fuertemente establecida (cuadro 4). Para la totalidad de los datos disponibles, es en promedio de 13,7 meses resultando entonces en un efecto prolongador de la amenorrea. Respecto al período de fecundabilidad, éste exprime la capacidad biológica de concebir, variable según los individuos y según la edad, pero expresa aún más la variabilidad de los comportamientos, cuya influencia sobre el ritmo de las concepciones es determinante. Vemos que dos de los tres componentes del intervalo intergenésico: amenorrea postparto y duración del período de fecundabilidad están gobernados por patrones de comportamiento fuertemente impregnados de valores culturales (lactación y deseo de concebir). Son ellos quienes modelan el perfil de fecundidad.

En esta población, los nacimientos se suceden en promedio entre los dos años y medio y los tres años, sea cual sea el rango del niño. Es un tipo de fecundidad que evoca el régimen "natural" (Henry, 1961), es decir un régimen en el cual la natalidad fuerte no está espaciada o restringida por comportamientos de contracepción. Sin embargo, un poco más de la mitad de las personas entrevistadas declararon haber utilizado o utilizar contraceptivos. La encuesta no pudo ser profundizada sobre este punto, pero como se observó en otras partes, más que el control del desarrollo de la fecundidad, los contraceptivos podrían utilizarse para poner un fin cuando se logró el número de hijos deseado.

Variaciones locales de la fecundidad

Sabemos que en el interior de una misma población biológica, los comportamientos reproductores varían en función de parámetros culturales o sociales. Se observa en particular una fecundidad rural elevada mientras que la fecundidad urbana es restringida, dos estadios diferentes del proceso de transición demográfica que se desarrolla en la mayor parte de las naciones.

Dado que estos datos sobre la fecundidad de origen mapuche reagrupan una fracción rural (comunidades de Cerro Policia, Aguada Guzman y El Cuy) una fracción urbana (periurbano de la ciudad de General Roca), es legítimo examinar si estas diferencias de medio ambiente y probablemente de modo de vida, están asociadas a variaciones de fecundidad.

El cuadro 5 compara los principales parámetros de la vida genésica de las dos fracciones. Como en la mayoría de las poblaciones estudiadas en el mundo, se manifiesta una ligera precocidad de la pubertad en el medio urbano respecto al medio rural ($t=2.79$, $p<0.01$). Sin embargo, esta ligera diferencia no es tan pronunciada como para inducir variaciones significativas de la edad al primer nacimiento, ni del intervalo entre la pubertad y el primer nacimiento. Efectivamente, por lo que nos permite observar el pequeño número de datos en el medio urbano, la diferencia más fuerte se expresaría para la edad de la madre al último nacimiento, que parece mucho más tardía en el medio rural, ($t=2.07$, $p<0.05$). Esto conduciría a una duración de vida fecunda significativamente más grande para las mujeres rurales ($t=1.96$, $p=0.05$), pero sin que implique un número de embarazos significativamente más elevado ($t=1.40$, ns).

Esta diferencia de ritmo en la natalidad debería imputarse a los intervalos intergenésicos más largos en medio rural, lo que parece mostrar el cuadro 6, notablemente para el primer intervalo. La duración promedio de la lactancia materna para los cuatro primeros hijos es más elevada en el medio rural ($X=13.65$, $Sx=8.35$) que en el medio urbano ($X=11.98$, $Sx=8.21$); la distancia que los separa, sea cual sea la causa, necesidad o peso de la tradición, es significativa ($t=2.111$, $p<0.01$).

Lo exiguo de las informaciones no permite ir más lejos en el análisis causal de las estructuras de la fecundidad mapuche; las que pudimos recoger indican que la distancia urbano-rural se expresaría en el ritmo de la natalidad más que en la dimensión final de la descendencia, que sería más rápido en el medio urbano.

La evolución de los comportamientos reproductores

Dado que las sociedades no son entidades fijas por estructuras culturales intangibles, seguramente ciertas características de la fecundidad mapuche están sujetas a cambios con el tiempo. Un modo de percibirlo consiste en observar las diferencias de comportamientos reproductores de generaciones sucesivas. Aquí, estamos en medida de extraer de la totalidad de las encuestas efectuadas, dos muestras correspondientes a las mujeres con un máximo de 35 años ($n=88$, $X_{\text{edad}} = 28.8 \pm 4.71$) y a las mujeres con un mínimo de 45 años ($n=69$, $X_{\text{edad}} = 54.1 \pm 1.16$); estos dos subgrupos están separados por un intervalo promedio de 25,3 años, lo que equivale a la duración de una generación. Sus principales parámetros del comienzo de la vida genésica, se presentan en el cuadro 7.

Las tres variables implicadas parecen indicar variaciones significativas de una generación a la otra (sin embargo, como se trata de informaciones memorizadas por las interesadas y no observadas, no se puede excluir totalmente que las diferencias constatadas no provengan de diferencias de precisión en la memorización entre las dos generaciones). Observamos así una edad a la primera menstruación más temprana, que se convertiría en una edad ligeramente inferior a los trece años en las adultas jóvenes ($"t" = 1.99$, $p < 0.05$). Por otro lado, la edad de las madres al primer nacimiento sería también más precoz ($"t" = 6.97$, $p < 0.001$) y el intervalo de tiempo que separa la pubertad de la maternidad tendería a reducirse ($"t" = 2.50$, $p < 0.02$). Para la continuación del desarrollo de la fecundidad, es sólo posible comparar los parámetros asociados a los primeros nacimientos, teniendo en cuenta que el promedio de edad del grupo más joven se sitúa lejos del fin de la vida reproductiva. El cuadro 8 presenta los intervalos intergenésicos que separan los cuatro primeros nacimientos vivos y los cuatro primeros embarazos. Se observa una reducción manifiesta de la duración de los intervalos intergenésicos en el grupo adulto joven, reducción que proviene de un cambio de comportamiento y no de la disminución de la frecuencia de embarazos fracasados, ya que la duración de los intervalos entre embarazos se reduce paralelamente. Esta primera indicación está confirmada por la lactancia materna cuya duración promedio para los cuatro primeros hijos ($n=214$, $X=12.1 \pm 8.23$), disminuye de 2,1 meses en el grupo más joven, respecto al valor del grupo de más edad ($n=171$, $X=14.2 \pm 8.72$). Esta diferencia es significativa ($"t" = 2.41$, $p < 0.02$).

Sin que se pueda presumir el resultado final de la vida reproductiva de las adultas jóvenes, está claro que la tendencia reciente se produce en dirección a una maternidad más precoz y a una aceleración del ritmo de la natalidad.

CONCLUSIÓN

La vida reproductiva encontrada a través de esta encuesta en comunidades de origen mapuche, parece acercarse en sus grandes líneas a un modelo "prealthusiano", a una fecundidad "natural", es decir regular e intensa. Sin embargo, observaciones particulares contradicen esta interpretación: la nubilidad y la maternidad no están correlacionadas mientras el regulador social del casamiento no esté presente; numerosas mujeres declaran utilizar contraceptivos, y por último, la envergadura de la progenie no alcanza los valores encontrados en las sociedades humanas más natalistas (por ejemplo los Huteritas en Estados Unidos, donde el promedio de hijos por familia es cercano a 11).

Las diferencias observadas en los comportamientos reproductores entre medio rural y medio urbano, como es el caso en otras partes (Crognier et al., 1992), muestran una mayor velocidad de la vida reproductiva en medio urbano, sin que los datos disponibles permitan asociar esta diferencia a una diferencia de amplitud de la descendencia final.

La evolución de los comportamientos reproductores de una generación a la siguiente, muestra aún una aceleración de la vida reproductiva en la segunda generación respecto a la primera, aceleración cuyo motor sería de comportamiento (a pesar de que el cambio de comportamiento sea ciertamente consecutivo a cambios del modo de vida). Lo sorprendente aquí, como en muchas otras sociedades, es que la evolución transgeneracional toma la misma dirección que la que se expresa del medio rural al medio urbano. Es probablemente el modelo de fecundidad urbano que poco a poco se convierte en el modelo general de fecundidad.

Cuadro 1

Principales características de la fecundidad de las mujeres de origen mapuche

Variables	N	\bar{X}	Sx
Edad a la primera menstruación (años)	193	13.03	1.11
Edad al primer nacimiento (años)	161	20.66	1.25
Intervalo pubertad-1er nacimiento (años)	152	6.91	1.83
Edad al último nacimiento (años)	61	37.45	6.00
Número de embarazos	69	6.23	3.36
Duración de la vida fecunda (años)	48	14.95	8.38

La edad al último nacimiento y la duración de la vida fecunda fueron calculadas a partir de observaciones efectuadas sobre mujeres menopáusicas

Cuadro 2**Edad promedio de las mujeres en el momento de los nacimientos sucesivos**

Edad materna	N	\bar{X}	Sx
1er.nacimiento	186	21.8	7.33
2do.nacimiento	160	24.5	8.13
3er.nacimiento	126	26.9	8.10
4to.nacimiento	87	30.1	9.00
5to.nacimiento	62	32.2	10.30
6to.nacimiento	44	34.9	9.39
7mo.nacimiento	32	37.8	10.40
8vo.nacimiento	18	38.7	8.41

Cuadro 3**Promedios de los intervalos entre embarazos o entre nacimientos vivos sucesivos**

Intervalos (en meses)	entre embarazos			entre nacimientos		
	N	\bar{X}	Sx	N	\bar{X}	Sx
I1	163	30.8	1.27	163	38.8	1.23
I2	136	31.3	1.18	132	36.9	1.24
I3	98	34.5	1.23	91	36.6	1.21
I4	76	25.8	1.78	65	32.6	1.20
I5	51	30.8	1.23	47	32.7	1.22

Los cálculos fueron efectuados luego de la normalización de las distribuciones por transformación logarítmica.

Cuadro 4**Duración de la lactancia materna según el rango de nacimiento.**

Rango del niño	N	\bar{X}	Sx
1	144	13.28	8.9
2	139	11.92	8.4
3	110	14.00	8.4
4	80	13.32	7.0
5	63	15.71	10.0

Cuadro 5
Principales características de la fecundidad de las mujeres de origen mapuche en función del habitat rural o urbano

Variables	rural			urbano		
	N	\bar{X}	Sx	N	\bar{X}	Sx
Edad 1era.menstruación(*) (años)	97	13.4	1.45	81	13.0	1.29
Edad 1er.nacimiento (años)	94	21.6	5.96	71	21.1	1.28
Int.pub.-1nac. (*) (años)	88	6.8	1.95	71	7.0	2.02
Edad último nac. (#) (años)	45	35.4	13.40	19	27.8	13.40
Nro de embarazos (#)	45	6.6	3.55	19	5.4	2.87
Duración vida fec. (#) (años)	45	16.5	8.53	13	11.9	8.01

[(*) cálculos logarítmicos - (#) mujeres de 45 años o más.

Cuadro 6
Intervalos entre los cuatro primeros nacimientos vivos sucesivos, según la fracción rural o urbana de la muestra.

Intervalos (en meses)	rural			urbano		
	N	\bar{X}	Sx	N	\bar{X}	Sx
I1	98	38.5	1.27	64	28.5	1.30
I2	87	37.0	1.27	44	35.4	1.21
I3	68	36.1	1.20	22	37.1	1.30

Cuadro 7
Comparación de los principales parámetros del comienzo de la vida reproductiva, en dos generaciones sucesivas.

Variables	mujeres ≤ 35 años			mujeres ≥ 45 años		
	N	\bar{X}	Sx	N	\bar{X}	Sx
Edad 1era.menst (años)	86	12.9	1.12	47	13.3	1.10
Edad al 1er.hijo (años)	85	19.8	1.18	48	21.4	1.32
Int.pub.-1er.nacim.(años)	84	6.0	1.78	43	7	2.14

(cálculos con transformación logarítmica).

Cuadro 8
Intervalos entre los cuatro primeros nacimientos vivos sucesivos (Iv) y entre los cuatro primeros embarazos (Ig), según la generación de la madre

Intervalos	Mujeres ≤ 35 años			Mujeres ≥ 45 años		
	N	\bar{X}	Sx	N	\bar{X}	Sx
I1v	75	31.0	1.21	58	41.2	1.37
I1g	75	29.3	1.19	58	35.3	1.35
I2v	54	28.2	1.70	50	41.9	1.28
I2g	55	27.5	1.15	53	34.1	1.21
I3v	28	33.3	1.14	45	39.5	1.26
I3g	31	31.8	1.13	46	40.4	1.29

BIBLIOGRAFIA CITADA

- Betzig L (1988) Mating and parenting in Darwinian perspective. En L Betzig, M. Bogerhoff Mulder and P Turke (eds): *Human Reproductive Behaviour*. Cambridge: University Press, pp.3-22
- Bongaarts J, Potter RG (1983) *Fertility, biology and behavior. An analysis of the proximate determinants*. New-York: Academic Press
- Crognier E, Bernis C, Elizondo S, Varea C (1992) Reproductive patterns as environmental markers in rural Morocco. *Collegium Anthropologicum* 16(1):89-97.
- Crognier E (1994) Darwinian fitness and reproductive strategies in human populations. The case of Berber groups of Morocco. *Journal of Human Ecology* 4(1):77-88.
- Fisher R A (1930) *The genetical theory of natural selection*. New-York: Dover
- Haldane B S (1932) *The causes of evolution*. New York-London: Longmans Green & Co.
- Harpending H C, Draper P, Pennington R (1990) Cultural evolution, parental care and mortality. En A C Swedlund, G J Armelagos (eds.): *Disease in populations in transition*. New York-London: Bergin & Garvey, pp.251-266.
- Henry L (1961) Some data on natural fertility. *Eugenics Quarterly* 8(2):81-91
- Lejarraga H, Sanchirico F, Cusminsky M (1980) Age of menarche in urban Argentinian girls. *Ann.Hum.Biol.* 7(6):579-582.
- Pennington R, Harpending H (1988) Fitness and fertility among Kalahari !Kung. *Am.J.Phys.Anthropol.* 77:303-319.
- Van Nort L (1956) Biology, rationality, and fertility. *Eugenics Quarterly* 3(3):157-160.